





Fecha: 07 de Noviembre

Lugar: Centro Citibanamex, Salón Iturbide

Patrocinador: Expo Protección

Asistentes: 151 asistentes

La reunión mensual de ASIS Capítulo México del mes de Noviembre contó con la presencia de Gerardo Rodríguez Sánchez, catedrático y experto en seguridad quien habló sobre seguridad nacional en México y sus problemas estructurales, tema que aborda en su libro del mismo nombre, una investigación realizada por 10 años, el cual expuso en el evento.



Para él el problema y origen de la violencia en el país es la desorganización y los problemas estructurales pues a casi 20 años de que se crearan las primeras instituciones de coordinación del Sistema Nacional de Seguridad éste cuenta con un alto nivel de desorganización. Según el índice global de impunidad - proyecto que encabeza en la Universidad de las Américas en Puebla- que mide problemas estructurales y funcionales de seguridad y justicia en 67 países; México está en los últimos 5 lugares de capacidades y funcionamiento para atacar problemas de seguridad y de justica que producen impunidad, solamente superado por Filipinas, Camerún y la India.

El ponente expuso que ante el problema del país en materia de seguridad el sistema de gobierno se esforzó para responder al momento de la violencia criminal, siendo la primera línea de defensa la Policía Federal y una administración de justicia que resultó ineficiente ante la falta de capacidad de gobiernos estatales y autoridades civiles en la materia lo que provocó caer en la trampa de la inseguridad. Y hasta ahora no se han fortalecido las capacidades de las policías y autoridades judiciales. Ejemplo de esto es que en México por cada 100 mil habitantes hay 4 ministerios públicos cuando deberían ser en promedio 17, lo que denota un sistema de justicia colapsado. En cuanto a términos de policías estatales este es insuficiente, con malos salarios y sin profesionalización.

Los problemas estructurales entre secretarias son el principal problema pues se carece de coordinación interinstitucional y se maximiza el poder. Rodríguez Sánchez, observa cuatro variables que de ser atacadas de manera correcta como país, considera que en un lapso de 5 a 20 años se podría estar en estándares similares a países como Colombia o Chile que han resuelto algunos de sus problemas de coordinación. Estas variables son: 1) Que la nueva administración debe tratar de minimizar el impacto y conformar un gabinete adecuado en materia de seguridad y poner atención en 4 puntos a resolver: 1. Cuidar quienes acceden al círculo interno del presidente. 2. Presupuestos asignados sin análisis profundo. 3. Facultades legales. 4. Capacidades institucionales de tecnología e inteligencia.



Segunda variable por la cual las instituciones tienen conflictos internos es el parroquialismo, la tendencia de centrarse en sí mismo y mirar únicamente hacia adentro. Sus características o patologías son la secrecía estructural y la información de la organización y el reclutamiento de personal. La lucha por cargos, la presión de grupos pequeños al interior y la distribución de recompensas y castigos son comunes de ver en la organización.

La tercera son los intereses políticos y la legislación de la seguridad, intereses que en su opinión, han fracturado al gabinete actual al final de su gestión pues el estilo de gobernar del presidente y secretarios define cómo se politizan algunos temas que no deberían ser objeto de decisiones políticas.

La última variable que afecta la cooperación intergubernamental para el caso de México es la descentralización del poder ya que a partir del año 2000 se han visto tres problemas: gobiernos divididos; equilibrio de poderes y descentralización del poder.

El cuanto al problema de seguridad nacional este se puede analizar desde las políticas públicas. Según él hay dos escenarios óptimos: uno con altos niveles de coordinación y bajo conflicto del poder, o lo opuesto donde los conflictos de poder se acentúan pudiendo así caer en lo que él llama "espiral de descoordinación". Ante este panorama de conflicto y desconfianza crónica él ponente prevé así que 2018 será el peor año de seguridad en los últimos 21 años. Sumando la inestabilidad económica del país, más tenciones en el sistema financiero internacional y el proceso electoral, el escenario luce inestable.

Para el tema de seguridad el catedrático apunta que éste continuará siendo prioridad ante la falta de efectividad de respuesta de las instituciones. Para él, el sector privado está resolviendo el bien público que no proporciona o administra el gobierno federal y el mismo sector se encuentra tejiendo relaciones tanto con otras agencias de seguridad nacionales como internacionales.



En esta ocasión, el patrocinador del evento fue Expo Protección. La oportunidad de dialogar estrategias sostenibles de seguridad, nuevas tecnologías y retos para proteger los activos más valiosos de las empresas.

Cuyo objetivo es Ser una plataforma de experiencia y vínculo con expertos en seguridad que generen en el participante ideas positivas para crear las mejores estrategias de protección y funcionalidad de las empresas.

